

## Report of the Evaluation Team on Financial and Technical Assistance

*Evaluation Team: leader, M. Castro (Dominican Republic); J. Burnett-Herkes (Bermuda); K. Cox (USA); W. F. Doucet (FAO/WECAF); S. Kirwan (Caribbean Development Bank); R. M. Lawson (UK).*

This Conference has heard of the need for improvements in small-scale fishing industries in the Caribbean region. It has been stated that there is potential for improvement by increasing catches and improving the quality of products; that financial assistance is available from a variety of sources and that technical assistance is also available in the form of regional and individual national programs. Given these conditions, the evaluation team posed the question, therefore, as to what are the problems, if any, in the field of financial and technical assistance.

The Evaluation Team believes that, although assistance has been available for sometime, small-scale fishing interests have not made use of it because fishermen are collectively conservative, and because the majority of Caribbean countries lack the infrastructure to administer the assistance that could be obtained. In addition, many governments have not been committed to fisheries development and some still look upon fisheries as a form of recreation engaged in by a sector of their populations that are not ambitious enough to be farmers, industrial workers, or to service tourists.

With the spread of unilateral declarations of extended jurisdiction and exclusive fisheries economic zones throughout the region, governmental developmental policies must change. Thus, implicit in the proclamation of an Extended Fisheries Economic Zone is the responsibility of the Government to manage and utilize the resources of the zone. The exclusive fisheries zones throughout the Caribbean region overlap considerably and the available resources are shared by many neighboring countries, who all have similar development and management problems with their industries. These factors should serve to bring nations of the region together to tackle mutual problems. With the addition of the distant-water fleets of Japan, Korea, and Taiwan there is a catalyst which should result in collaboration and cooperation developing rapidly amongst nations in the region.

The Evaluation Team considered that it is initially important, therefore, that some central organization identify the needs of the entire region and initiate practical financial and technical assistance programs. The consensus of the group was that the WECAF would be most suited to be this umbrella organization for coordination and implementation of assistance programs with financial backing from available sources. The Gulf and Caribbean Fisheries Institute might be an alternative to the WECAF but its role as the contact organization for the region is also important.

The Evaluation Team wished to emphasize the necessity for resource and labor assessment to prevent overcapitalization in relation to the borrowers' producing capability. It was stressed that the goals of development need not lead to intense capitalization but must carefully consider socioeconomic factors leading to high levels of employment. The team notes that technical assistance, and particularly technical training, should *not* be institutionalized but should be carried out in context with industry and within the immediate area of application.

### **Reporte del Grupo de Evaluación sobre Asistencia Técnica y Económica**

Hemos visto en esta conferencia la necesidad de mejorar la industria pesquera en pequeña escala de la región del Caribe, además del potencial existente en lo que se refiere al aumento en las capturas y en la mejora en la calidad de los productos pesqueros; se dispone de ayuda económica proveniente de diferentes orígenes, y se recibe asistencia técnica a través de programas regionales y nacionales.

Aunque se ha dispuesto de ayuda por algún tiempo los intereses pesqueros artesanales no han hecho uso de la misma debido a que los pescadores son colectivamente conservadores y porque la mayoría de los países del Caribe carece de la habilidad técnica necesaria para poner en práctica la asistencia que pudiera ser obtenida. Además, los gobiernos no se han preocupado del desarrollo pesquero, siendo las pesquerías consideradas por muchos como una forma de recreación de aquellos que no son suficientemente ambiciosos como para ser granjeros, trabajar en la industria o en el servicio turístico.

Con la divulgación de las declaraciones unilaterales de la ampliación de las exclusivas zonas pesqueras, a través de la región, la situación pudiera cambiar. Así, en la proclamación de la ampliación de las zonas pesqueras, se infiere la responsabilidad de los gobiernos de administrar y utilizar los recursos de la zona. Las exclusivas zonas pesqueras, a través de la región del Caribe, coinciden considerablemente unas sobre otras. Los recursos de la región son compartidos por muchos países vecinos que tienen problemas similares de administración y desarrollo de sus industrias. Estos factores debieran servir para que se unieran los países de la región para resolver los problemas comunes. Si consideramos además las flotas de aguas remotas del Japón, Korea y China, se tendría el agente

catalítico que traería rápidamente la colaboración y el desarrollo cooperativo entre los países de la región.

Por lo tanto, es de suma importancia que un organismo central se identifique con las necesidades de toda la región y que inicie programas técnicos y económicos. Los miembros de nuestro equipo coincidieron en que el WECAF sería el organismo más apropiado para coordinar y poner en práctica los programas de asistencia con el respaldo económico de los recursos disponibles. El Gulf and Caribbean Fisheries Institute pudiera ser escogido en lugar del WECAF pero su función como organizador de las relaciones de la región es también importante.

Nuestro equipo desea enfatizar la necesidad de que se amillaren los recursos y la mano de obra para prevenir la excesiva capitalización en relación a la capacidad productiva de los prestatarios. Las metas del desarrollo no necesitan una capitalización intensiva, sino que debe considerar cuidadosamente los factores socio-económicos para lograr altos niveles de empleo. Nuestro equipo señala que la ayuda técnica y particularmente el entrenamiento tecnológico no debiera ser institucionalizado sino llevado a cabo en convenio con la industria y dentro del área inmediata de aplicación.